

Instrumentos de conocimiento para la gestión del patrimonio cultural

Isabel Santana Falcón, Jesús Cuevas García y Olga Viñuales Meléndez, Centro de Documentación y Estudios del IAPH

INTRODUCCIÓN

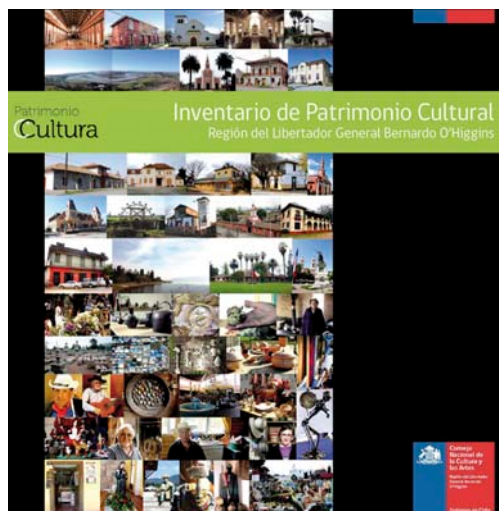
Las primeras experiencias en la confección de inventarios o registros generales de patrimonio cultural estuvieron dirigidas a listar cualquier tipo de objetos —muebles e inmuebles— para describirlos y determinar su régimen de propiedad, posibles compraventas, juicios de testamentaría, etc., encontrándose notables ejemplos, ajenos al ámbito público, en documentos fechados a partir del siglo xvi. Sin embargo, el interés de los estados por documentar sistemáticamente su patrimonio cultural no se manifestó hasta los inicios del siglo xix y, con mayor claridad, a partir del siglo pasado, cuando empezaron a desarrollarse inventarios nacionales a modo de catálogos monumentales.

Desde entonces se vienen elaborando estos y otros instrumentos de conocimiento derivados de los diferentes modos de practicar la tutela sobre el patrimonio cultural, propiciando líneas de actuación que pasan por una consideración integral de dichos bienes vinculada, más allá de la pura gestión, a la implantación de estrategias de desarrollo territorial sostenible. En paralelo, la recopilación de datos

y confección de la documentación relativa a los bienes patrimoniales ha alcanzado gran desarrollo y cierto nivel de complejidad, evolucionando desde el marco puramente normativo, en el que el acceso a la ciudadanía se limitaba exclusivamente a la posibilidad de su consulta, hasta la participación activa de la comunidad también en el proceso de obtención y recopilación de la información.

Desde la óptica de la gestión del patrimonio cultural, instrumentos para su conocimiento son principalmente los inventarios y catálogos que han abordado las administraciones públicas para aportar información general sobre los bienes culturales y planificar sus políticas de protección e investigación fundamentalmente. Con el fin de superar la dicotomía que representan ambos términos en el orden práctico, en este trabajo se ha optado por incluir a unos y otros bajo la denominación de *registros generales de bienes del patrimonio cultural*.

Otros instrumentos de conocimiento generados en el ámbito de la gestión del patrimonio cultural son los destinados a profundizar en el estudio de aspectos concretos. En el caso de la conservación, cabe citar los documentos de diagnóstico,



Registro general. *Inventario de Patrimonio Cultural de la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins*. Gobierno de Chile (CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y EL ARTE, 2013)

los informes y memorias de las intervenciones realizadas en los bienes culturales y las cartas de riesgo; en el de la investigación, los informes y memorias de proyectos de investigación subvencionados por las administraciones públicas.

Estos instrumentos pueden ser fuentes de información de extraordinario valor cuando se acomete un proyecto de documentación del patrimonio cultural. Del mismo modo, para su elaboración se requiere un adecuado conocimiento de los procesos de documentación.



REGISTROS GENERALES DEL PATRIMONIO CULTURAL

La confección de registros generales es, además de una obligación para las administraciones públicas, una labor imprescindible para la tutela eficaz de los bienes culturales, desde aquellos que incorporan solo los bienes que han sido declarados de interés cultural (o cualquier otra figura de protección equivalente) hasta aquellos cuya protección deriva de cualquier

figura legal de rango inferior, o bien no cuentan con ninguna protección específica y que suelen presentarse en registros generales de bienes agrupados por diversos criterios (disciplinar, funcional, formal, etc.).

Los registros generales se han desarrollado especialmente desde dos ámbitos: el de la propia gestión cultural (protección, investigación, difusión...), y el de la planificación urbana y territorial, vinculados tanto a la protección como al desarrollo de proyectos o actuaciones cuya finalidad no tiene que ser necesariamente la preservación del patrimonio cultural. Cada uno de ellos tendrá características diferentes en función del objetivo final; por ejemplo, no será la misma información la que se incorpore a un registro general con fines de protección, con fines de difusión o con ambos objetivos a la vez.

Desde el primer tercio del siglo xx se han constituido foros expertos integrados por distintos organismos gubernamentales o no gubernamentales que profundizan en el conocimiento del patrimonio cultural, lo divulgan y sensibilizan a la sociedad sobre la necesidad de proteger y conservar sus valores. La difusión a escala global de sus reflexiones como convenciones, cartas y recomendaciones ha sido propiciada por diversos organismos internacionales como el Consejo de Europa, la UNESCO o el ICOMOS, animando a su ratificación por los estados miembros con el fin de proporcionarles firmeza para su aplicación y conseguir dos objetivos principales: concienciar sobre la necesidad de salvaguardar el patrimonio cultural independientemente del lugar donde se encuentre —aunque existe la dificultad de enfrentar el contenido de los textos a los distintos modos de entender la gestión patrimonial respecto al ideario del mundo occidental—; y estrechar lazos entre los gobiernos de cara a la gestión patrimonial.

PRINCIPADO DE ASTURIAS CONSEJERÍA DE CULTURA		IPAA INVENTARIO DE PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO DE ASTURIAS		EDIFICIOS / ELEMENTOS URBANOS				
CONCEJO: CABRALES		PARROQUIA: Sta. María Magdalena de Poo		ENTORNO: F				
NÚCLEO DE POBLACIÓN: POO DE CABRALES		CALLE:		ACCESO: <input checked="" type="checkbox"/> FÁCIL <input type="checkbox"/> V.T.T. <input type="checkbox"/> DIFÍCIL				
DENOMINACIÓN: POO DE CABRALES (CONJUNTO)		ESTILO: Tradicional		PROTECCIÓN EXISTENTE:				
ÉPOCA: S. XVII. S. XVIII. S. XIX. S. XX				AUTOR:				
ESTADO DE CONSERVACIÓN: GLOBAL	BUENO	CIMENTACIÓN: ESTRUCTURAS VERTIC.	A	PAVIMENTO:	B	UMEDADES:	MATERIALES: CURRAMIENTO: Mampostería y Siller	ORIGINAL: OTROS USOS: ACTUAL:
	ACEPTABLE		A	BIUECOS:				
	DEGRADADO			ACABADOS INTERIORES:				
	RUINA			INSTALACIONES:				
USO:								
DESCRIPCIÓN TIPOLOGICA:				ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN GRÁFICA Y FOTOGRAFICA				
<p>Pueblo de Poo de Cabrales, situado entre los núcleos de Carreña y Arenas de Cabrales. Está atravesado por la carretera general AS.114 y el río Cansaño. Cuenta con los barrios de Sier, Barriu Daju, La Plazuela, La Calle, Calceda y Pascueta. Se comunica por dos puentes: El Puente Viejo, popularmente llamado puente romano y el Rídon.</p> <p>Su habitat es lineal y agrupado con viviendas que oscilan entre los dos y tres pisos, conservando la mayoría de ellas un carácter tradicional y popular, contando sus casas con corredores de madera torneados, ventananas con alféizar resallado, rodeadas de grandes sillares de piedra, cortauergos y alguna galería.</p> <p>Las edificaciones más modernas aparecen en ambos márgenes de la carretera general, mientras que las más antiguas se disponen en el margen derecho del río.</p> <p>El pueblo cuenta con iglesia parroquial dedicada a Sta. María Magdalena, Fuente Pública y un conjunto de casas blancas como el Palacio de los Pérez de Bulnes (Palacio Cernuda), la casa del Aharcodoriu, actualmente carente de interés arquitectónico debido a sus reformas, pero que aún conserva el escudo de los Arenas, (nº 22), el solar de los Alonzo (nº 6) y la Casa de los Mestas y Cosío, cercana a la iglesia. Entre las edificaciones de carácter popular hay que destacar la casa de Beatriz Díaz Gómez (nº 12), debido a su impecable estado de conservación, tanto interior como exteriormente.</p>								
								
LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA								
AUTOR FICHA: Beatriz Caribot		FECHA: 3/6/98						
REVISADA:		FECHA:						
NOTICIAS HISTÓRICAS:				OBSERVACIONES:				
La traida de aguas al pueblo se hizo a costa de D. Antonio Pérez Mier, natural del pueblo de Poo y emigrante en Cuba.				<p>- Pueblo situado entre Carreña y Arenas, partido por el río Cansaño y la Carretera general AS. 114.</p> <p>- El estado de Conservación es heterogéneo, mientras algunas casas están totalmente restauradas, otras aparecen en mal estado de conservación, por lo general son aquellas que están deshabitadas.</p> <p>- Inscripciones: En la fuente: "FUENTE CONSTRUIDA A ESPENSAS DE DON ANTONIO PEREZ. AÑO MCMXX". Placa en una casa: "EN ESTA CASA NACIÓ DON ANTONIO PEREZ MIER. EL 6 DE OCTUBRE DE 1872. COSTEO LA TRADA DE AGUAS AL PUEBLO. DONO CANTIDADES PARA OBRAS PUBLICAS. CONTRIBUYÓ A TODO ACTO BENEFICO Y HUMANITARIO. EL PUEBLO DE POO, AGRADECIDO A SU GENEROSO PROTECTOR, QUIERE QUE ESTE MARMOL PERPETUE SU GRATITUD. 1930".</p> <p>- Grado de interés: medio.</p>				
INTERVENCIONES:								
Todas las calles están asfaltadas. La mayoría de las casas tienen las fachadas pintadas y están retejadas. Algunas casas son de nueva factura.								
BIBLIOGRAFIA:								
GIL LÓPEZ, J. M.: "Cabrales". Lino, 4. Oviedo, 1983; pág. 890.								
FERNÁNDEZ POSADA, V.: Cabrales. La trova, historia y heráldica. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias. Oviedo, 1996. pág. 154-162.								
AAVV.: Gran Enciclopedia Asturiana. T. 3, pág. 167, 169.								
VALLE POO, F.: Asturias: Costa Oriental-Picos de Europa. Salfinas, 1991; pág. 90.								
BELLIMONT, O. Y CANELLA, F.: Asturias. T. III. Gijón, 1909; pág. 262.								
SARO NJAB, J.: Pequeñas Jornadas. Temes Llanes nº 26. Llanes, 1985; pág. 67.								

Registro general. Ficha del Inventario de Patrimonio Arquitectónico de Asturias. Fuente: Sede web del Gobierno del Principado de Asturias

Un aspecto singular de esos documentos es el análisis desde una visión general, así como que la trascendencia y efectividad de sus propósitos no están sujetas a plazos estipulados ni a condiciones para

su aplicación, deviniendo así en un apoyo válido para la toma de decisiones en el marco de la gestión. Su carácter científico les exime del obligado cumplimiento de los textos legales o de los docu-

mentos de planificación diseñados desde organismos gubernamentales, haciéndose trascendentes según las circunstancias y necesidades, dado que no existe una caducidad en la vigencia de sus recomendaciones, salvo la marcada por la evolución de los criterios de valoración, los modos de estudios, los avances técnicos en la intervención, etc. Así, el análisis de las convenciones, cartas y recomendaciones permite comprender la evolución de determinados aspectos de las estrategias de gestión del patrimonio cultural a partir de un ejercicio retrospectivo sobre los planteamientos de la comunidad científica y su repercusión en las políticas culturales, ofreciendo un nivel de información que, en algunos casos, es de carácter histórico.

Los criterios de valoración e intervención, planteados desde los primeros textos, evidencian el aumento progresivo de una conciencia social en la consideración del patrimonio cultural, tanto en la revisión del concepto «bien patrimonial» como en el reconocimiento de nuevas facetas que permiten una visión más completa y de consenso sobre las manifestaciones culturales; por ejemplo, en lo relativo a la materialidad de los bienes, se evidencia la evolución en los pronunciamientos según ha ido avanzando la tecnología y se ha producido una progresiva cualificación de los procesos de intervención. Esta trayectoria ilustra también otros aspectos, como la concepción de un bien cultural en toda su dimensión —cuya máxima expresión es el paisaje cultural—, las fórmulas para integrar expresiones contemporáneas en el patrimonio histórico, la consideración de distintas percepciones o modos de participación social, la divulgación, los riesgos, los usos, las relaciones entre diferentes manifestaciones patrimoniales, etc.

Países como Francia, Italia o Reino Unido poseen una larga tradición en la salvaguarda del patrimonio cultural y

cuentan con organismos especialmente dedicados a la catalogación y la documentación de los bienes culturales. El *Inventaire General des Monuments et des Richesses Artistiques* de la France incluye bienes muebles e inmuebles y distingue entre bien inscrito, de carácter regional, y bien clasificado, de carácter nacional. En Italia, el *Istituto Centrale per il Catalogo e la Documentazione*, dependiente del Ministerio de Bienes y Actividades Culturales y el Turismo, es el encargado de gestionar el catálogo general del patrimonio cultural ofreciendo amplios estándares documentales.¹ En Gran Bretaña, la *Royal Commission on Historical Monuments* —con sedes en Inglaterra, Gales y Escocia— gestiona el *National Monuments Record*, que distingue entre monumentos clasificados y monumentos planificados, inmuebles de importancia nacional protegidos ante actividades no autorizadas.

Para el caso español, es interesante traer aquí como precedente de trabajos posteriores el *Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo* (España), publicado por el Ministerio de Educación y Ciencia en 1967 en cumplimiento de la Resolución de 29 de marzo de 1966 del Consejo de Europa para la cumplimentación del *Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo*. Confeccionado a partir de una clasificación de los valores fundamentales de los bienes a inventariar —sitios y monumentos de distintas categorías y sus posibles contextos—, el primer volumen recogió los «conjuntos histórico-artísticos urbanos (sitios urbanos)» —de 1.^{er} o de 2.^o orden— y los «sitios mixtos urbano-naturales», clasificándolos por orden alfabético provincia/municipio, distinguiendo varios campos de información y uno de información complementaria, referida a conceptos como «contexto histórico», «contexto científico o literario» o «centro de importante afluencia turística». Por



Registro general. Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés. Fuente: Sede web SIP-CA. Gobierno de Aragón

último, cada conjunto histórico-artístico o sitio mixto urbano-natural cuenta con una ficha detallada en la que se describe el ámbito y se indican los sectores protegidos, planteando propuestas generales de ordenación e incluyendo un plano general del conjunto o sitio. Este inventario, a día de hoy superado tanto en sus características formales como respecto a la concepción y definición de los bienes culturales inmuebles, puede considerarse el germen de múltiples modelos que posteriormente fueron perfeccionando, al hilo de los avances metodológicos y legislativos, la definición de los elementos que forman parte del patrimonio cultural (ALOMAR ESTEVE, 1967).

Una información de carácter territorial que responde a las características más actuales de este tipo de documentos es la que ofrece, por ejemplo, el Inventario Comarcal de Patrimonio Cultural de Sobrarbe (Aragón),² realizado por el Servicio de Patrimonio de la Comarca de Sobrarbe e integrado en el Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés. Dicho

inventario suministra información en línea relativa tanto al patrimonio arquitectónico declarado bien de interés cultural como al simplemente registrado, consistente en una descripción del elemento en cuestión junto a varias referencias bibliográficas; pero el Servicio Comarcal de Patrimonio aporta también a través de su página web múltiples recursos referidos al patrimonio territorial, como visitas guiadas, itinerarios culturales, patrimonio mundial en la comarca, etc., ampliamente documentados. En este caso, del inventario de partida, concebido como una herramienta para la protección del patrimonio cultural, se han desgajado acciones de difusión y divulgación del patrimonio territorial.

En la actualidad, la falta de recursos suficientes para abordar tareas de registro de amplio alcance y para mantener actualizada la información disponible, junto con una nueva forma de entender la relación entre las administraciones públicas y una ciudadanía que demanda una mayor participación en los procesos

de gestión, está propiciando la elaboración de registros generales con el concurso de la población. Estos registros, aunque normalmente no forman parte de la información oficial que cuenta con la validación de la administración competente en la materia, suelen presentar datos actualizados y, además, permiten conocer a qué elementos se les atribuye un valor patrimonial por parte de personas no necesariamente expertas. Es el caso del Inventario de Fuentes y Manantiales de Andalucía,³ que será tratado en el último capítulo de este libro.

La legislación urbanística, por su parte, como se explicará más adelante, ha ido introduciendo la necesidad de redactar catálogos urbanísticos al considerarlos como el instrumento necesario para garantizar desde el planeamiento la conservación de inmuebles, espacios naturales y ámbitos paisajísticos, superando la idea de que la catalogación debía entenderse como un instrumento de conocimiento que correspondía ejecutar a la administración cultural. El carácter normativo otorgado a los catálogos urbanísticos de protección ha favorecido una visión holística de la tutela del patrimonio cultural que ha propiciado una patrimonialización del territorio, cuya máxima expresión son los denominados paisajes culturales y, desde el punto de vista de su gestión, la consideración de dichos bienes como un recurso territorial.

Con el paso del tiempo, y a consecuencia de los requerimientos de distintas leyes sectoriales, los registros generales han empezado a formar parte también de los instrumentos de ordenación territorial, especialmente en las escalas intermedias —comarcas; áreas funcionales; redes de ciudades; de asentamientos en áreas rurales, etc.—, incorporándose como documentos de gestión que incluyen, además de la descripción y características de los bienes inmuebles, las determinaciones de protección que los amparan y una pro-

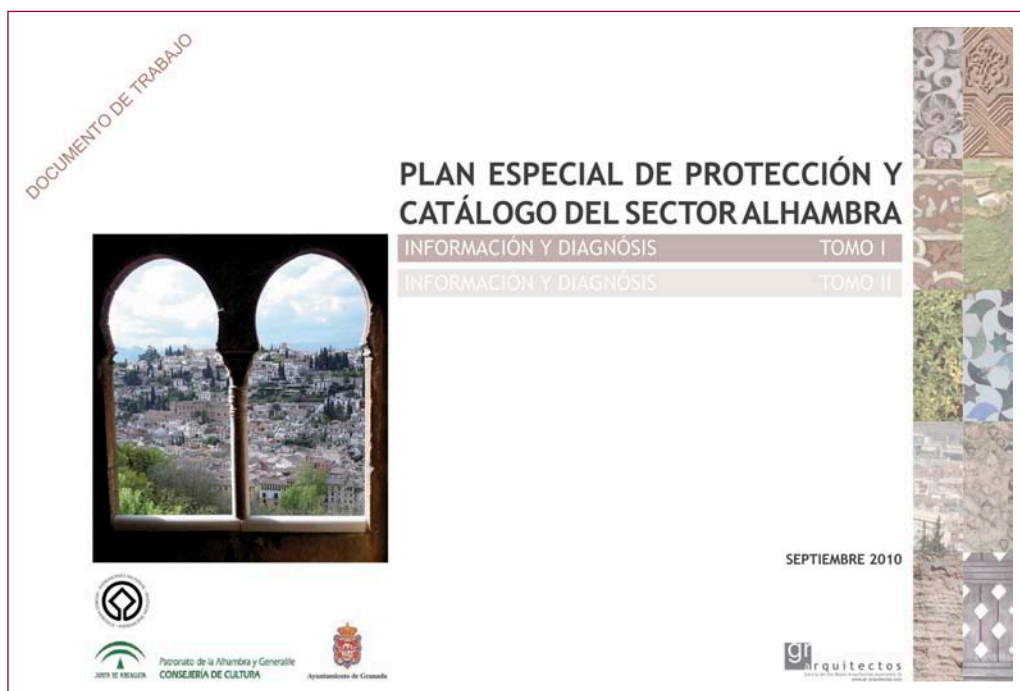
puesta de acciones para su valorización y la del territorio donde se ubican.

INSTRUMENTOS DE PLANIFICACIÓN

Planificación sectorial

Se entiende por planificación sectorial la redacción, desarrollo y ejecución de programas o planes de carácter territorial que reflejan la estrategia a seguir para la consecución de los objetivos marcados tras el análisis y diagnóstico de, en este caso, el patrimonio cultural. Documentos de estas características que incluyen la cultura o el patrimonio cultural como uno o el principal de sus campos de acción han gozado de gran auge en los últimos tiempos, aunque el grado de ejecución y, por consiguiente, sus resultados no hayan sido, como demuestran recientes análisis a escala nacional, los esperados (FARINÓS DASI; BOIRA MAIQUES; PALOMO TORRALVA et ál., 2015).

La planificación para la salvaguarda del patrimonio cultural se desarrolla en distintas escalas en función de las competencias que sobre dichos bienes poseen los distintos ámbitos de la administración (estatal, regional, local...). En España, el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ha redactado a partir de 1985 los denominados Planes Nacionales, con el fin de «racionalizar y optimizar los recursos destinados a su conservación y difusión, asegurando en todo momento la coordinación de las actuaciones de los organismos de la administración estatal, autonómica y local». Actualmente, se están redefiniendo los contenidos de los planes de catedrales, de arquitectura defensiva, de paisaje cultural y de patrimonio industrial, al tiempo que se definen e implantan otros nuevos referidos a otros tipos de bienes, así como a



Planificación sectorial a escala local: Plan Especial de Protección y Catálogo del sector Alhambra

las diversas acciones a realizar sobre ellos (conservación y conservación preventiva, educación en patrimonio cultural, etc.), pero en todos ellos el registro ordenado y exhaustivo de los bienes que los integran deberá constituirse como el fundamento de la acción.⁴

Las regiones, por su parte, desarrollan medidas para gestionar el patrimonio cultural apoyándose en distintas figuras administrativas: planificación territorial, planes especiales, directores, sectoriales, etc., como el Plan Insular de Gestión del Patrimonio Histórico Balear, las Directrices de Ordenación del Patrimonio Histórico de Canarias o los sucesivos planes generales de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía.

El objetivo de estos planes ha sufrido una importante transformación desde finales del siglo xx, pasando de una visión focalizada en la protección y conservación del patrimonio cultural a una mirada más amplia que considera di-

chos bienes en su contexto territorial y propugna su salvaguarda mediante una perspectiva inclusiva que prima la interacción con otras políticas territoriales, así como la participación de la ciudadanía en la gestión del patrimonio cultural, conformando un auténtico sistema de gobernanza con el fin de lograr un desarrollo social, económico e institucional equilibrado.

El documento de planificación ha de partir del análisis de las fuentes que caracterizan los bienes culturales, desde las específicas para la acción patrimonial (catálogos de protección del patrimonio cultural, inventarios de bienes culturales, cartas arqueológicas, etc.) hasta las que ofrecen información del patrimonio cultural en relación con otros ámbitos de actuación territorial (como las que se describen en el siguiente apartado), junto a aquellas informaciones relativas a otras áreas sociales como la educación, la comunicación, etc.

Planificación urbana y territorial

Los documentos de planificación urbana y territorial desarrollan medidas para la gestión territorial, urbanística, cultural o medioambiental de ámbitos o áreas específicas o de conjuntos de elementos de tipología similar: paisajes, patrimonio cultural, natural, etc.


La ordenación territorial incorpora catálogos que en ocasiones constituyen una primera aproximación al conocimiento del patrimonio cultural de los ámbitos objeto de planificación y que puede ser complementada con propuestas de carácter general para la preservación del paisaje y del patrimonio natural y cultural. Las normas, directrices o recomendaciones que recogen dichos documentos, unas preceptivas, otras indicativas, habrán de desarrollarse, en todo caso, a través del planeamiento urbanístico.

En Italia, la integración del patrimonio cultural en los planes regionales y provinciales de ordenación del territorio se realiza, junto con la del patrimonio natural, a través de las políticas de paisaje. Se presta una especial atención a la protección de los viarios históricos, como instrumento de organización social y de transformación territorial para un mejor aprovechamiento del suelo agrícola, y a las áreas de potencial arqueológico con verificación de su interés o a la delimitación de áreas protegidas cuyo patrimonio natural, cultural y paisajístico pueda contribuir al desarrollo socioeconómico; los Planes Territoriales de Coordinación Provincial de Turín, Módena o Bolonia son buena muestra de ello. En Dinamarca, citando otro ejemplo, existe una planificación territorial sectorial del patrimonio cultural realizada desde la Agencia de Bosques y Naturaleza, que consiste en identificar y documentar espacios culturales para su protección y valorización en base a una conjunción de valores que incluye su singularidad, integridad, estado

de conservación, percepción social, diversidad, carácter identitario, etc. (FERNÁNDEZ CACHO, 2008: 55 y ss.).

En España, en los últimos años se han formulado planes territoriales en los que se ha avanzado en la identificación y ordenación de los valores culturales del territorio, planteándose medidas de protección de un importante conjunto de elementos patrimoniales individuales o agrupados, como es el caso del Plan Territorial de La Vera en Extremadura, en el que incluso se definen áreas de protección para las trazas de parcelaciones de origen indoeuropeo.⁵ Otro interesante ejemplo es el de los Catálogos de Paisaje elaborados por el Observatorio de Paisaje a instancias del Departamento del Territorio y Sostenibilidad de la Generalitat de Catalunya. Estos documentos identifican y localizan, mediante el estudio y análisis de los factores territoriales y la evolución histórica, los ámbitos paisajísticos y sus valores; las rutas y puntos de observación; la dinámica paisajística actual y la evolución esperada. Todo ello, con el fin de evaluar el paisaje en cuestión y definir áreas de especial atención y objetivos de calidad paisajística, proponiendo actuaciones específicas para la consecución de dichos objetivos. Y como colofón, las determinaciones del catálogo adquieren carácter normativo al incorporarse a las normas de ordenación de los planes territoriales parciales como Directrices de Paisaje, cerrándose de esta manera un proceso de gestión integral del patrimonio territorial.⁶

El catálogo urbanístico tiene por objeto complementar las determinaciones de conservación, protección o mejora del patrimonio urbanístico, arquitectónico, histórico, cultural, natural o paisajístico de los instrumentos de planeamiento (así lo expresa el artículo 16 de la Ley 7/2002, de 17 de diciembre, de Ordenación Urbanística de Andalucía). Suele ofrecer un alto nivel de información porque esta es

CATÁLOGO URBANÍSTICO DE GIJÓN		CATÁLOGO URBANÍSTICO DE GIJÓN	
PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO		PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO	
Protección Integral		Protección Integral	
Distrito/parroquia de L'ABADÍA CENERO		Barrio de SOTIELLO	
CAMINO DE LA IGLESIA DE CENERO		ABAD-SOTI-I-01	
<div>  <div> DATOS DEL ELEMENTO Denominación: ANTIGUA ABADÍA DE SAN JUAN DE CENERO Referencia catastral: 16-4 Superficie parcela: 545 M2. Coordenadas X: 279122,84 Coordenadas Y: 4820277,12 Nº plantas: 1 Titularidad del elemento: Uso planta baja: RELIGIOSO Uso resto plantas: </div> </div>			
INTEGRAL			
NORMATIVA URBANÍSTICA PLANEAMIENTO GENERAL Clasificación del suelo: SUELO NO URBANIZABLE Clasificación: NÚCLEO RURAL Protección Planeamiento General: 19-CEN			
NORMATIVA DE PROTECCIÓN E INTERVENCIÓN Nivel de protección propuesto: INTEGRAL Posibilidad de paralización: PROHIBIDA Alturas permitidas Catálogo: LAS EXISTENTES Usos permitidos: CONFORME VIGENTE PGO.			
Criterios de intervención y obras preferentes: Como ha sido habitual en las rehabilitaciones de este tipo de edificios se han eliminado parcialmente las cargas de las fachadas, dejando vitales las mamposterías. La recuperación del estado original de las fachadas tiene la consideración de obra preferente. Las intervenciones deberán mantener los elementos decorativos y constructivos originales significativos conservados en los muros. Resumen obras permitidas: <input type="checkbox"/> Aumento altura <input checked="" type="checkbox"/> Conservación espacios comunes <input type="checkbox"/> Apertura de puerta de garaje <input type="checkbox"/> Reestructuración <input checked="" type="checkbox"/> Conservación espacios interiores <input type="checkbox"/> Rasgado de huecos en planta baja			
SISTEMAS CONSTRUCTIVOS Y PATOLOGÍA Sistemas constructivos: La iglesia dispone de muros de carga estructural en las fachadas, cubiertos con bóveda de cañón. La estructura de la cubierta del alero y del pórtico es vigüedada con vigüedada de madera. Las fachadas presentan elementos de sillaría: en zócalos, recarado de los huecos, esquinas, impostas y espaldas. Los aleros son de hiladas de teja volada. Estado de conservación: El edificio se encuentra en uso y con las necesarias labores de mantenimiento, presentando un adecuado estado de conservación. Patologías: No se aprecian patologías relevantes en el edificio. Se aprecia un ligero deterioro y en los enfoscados de las fachadas laterales de las naves, sin bien debido al carácter histórico de estos enfoscados de deberá intervenir sobre ellos con las necesarias cauteles.			
DATOS HISTÓRICOS Y ARQUITECTÓNICOS Autor del proyecto: Fecha proyecto: 8. X.2011 Promotor: Estilo arquitectónico: Románico Nº expediente en archivo municipal: Catálogos precedentes: Inventario del Patrimonio Arquitectónico de Asturias. Ref. en catalogaciones precedentes: Ficha 15. San Juan Bautista de Sotello. Antigua Abadía de San Juan de Cenero		Descripción: Descripción: Edificio de planta rectangular con nave única cubierta a dos aguas, alisado de cabeceira plana, y pórticos laterales abiertos adosados a la nave, entre los que sobresalen los contrafuertes de los lienzos murarios de la misma, este pórtico aparece destacado a su vez en la calle central de la fachada a modo de nártex. Las culientas de los volúmenes principales desarrollan aleros pronunciados en forma de hiladas de teja en disminución, con elementos historicistas de inspiración románica, molduras y molduras principalmente. Al interior la nave presenta una disposición en tres tramos separados por pilares y arcos torales, mientras que la cubierta se ha efectuado en bóveda de cañón. Un gran arco de triunfo apuntado, con doble línea de imposta, divide la nave de la zona sacra del altar como muestra de su importancia simbólica y espiritual. La decoración del arco triunfal presenta en las arquivoltas motivos de jaspado y dientes de sierra, estando los capiteles sobre los que se sustenta decorados con temas vegetales y zoomorfos. Flanqueando el arco triunfal, se alzan dos hornacinas con arcos de medio punto con jaspado, a modo de capillas laterales. En el muro izquierdo del espacio destinado a los fieles, se conserva un sencillo gótico del siglo XIV perteneciente a la casa de los Velás, enmarcado y realzado bajo arco apuntado con decoración de dientes de sierra. Al exterior también conserva elementos medievales, como la portada románica de acceso en el lado occidental desamartada en arco de medio punto con arquivoltas, y con gruesas molduras, y decoradas con motivos como el jaspado. Los seis capiteles sustentantes en pares de tres, sobre fustes lisos y bases simples, presentan decoración diversa en forma de animales afrontados, apomados o motivos vegetales y cabezas. Bibliografía: Bonet, J. A. (1967): Biografía de la Villa y Puerto de Gijón. Hurtado, P. (1979): "El concilio", en El libro de Gijón, Oviedo, p. 72. Casares, E. / C. Morales (1984): El Románico en Asturias, Gijón, p. 87. Joso Boullón, J. C. (1984): "Zona central. Concejos de Gijón, Camello, Ilixa, Corvera, Llanera, Siero, Navia, Ribera de Arriba y zona sur de Oviedo y Gijón", Colección de arquitectura monumental asturiana, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, Oviedo, p. 465. (1982). Lilo, nº 3, p. 465. IPA (1997). Ficha nº 15.	
Intervenciones y elementos discordantes: Como es habitual el edificio actualmente existente es resultado de sucesivas fases constructivas, desde sus orígenes románicos hasta las intervenciones realizadas a mediados del siglo XX, entre las que destaca su pórtico. Meritos para su catalogación: Como ejemplo de arquitectura religiosa anterior a 1900, procede su catalogación, además de constituir un notable ejemplo de arquitectura románica.			

Planificación urbana. Información textual de la ficha de catálogo urbanístico del PGOU de Gijón (2010). Fuente: Sede web del Ayuntamiento de Gijón

fundamental en el momento de definir medidas para la protección y conservación de los bienes que incorpora. Lo más común es que se confeccione en paralelo al planeamiento general, pero también puede redactarse como documento independiente a incluir en el planeamiento en vigor.

En cualquier caso, debe contar con la aprobación de los órganos autonómicos con competencias territoriales y adaptar sus características a los objetivos del instrumento de planeamiento del que forme parte. Para ello es necesario partir de una visión global del patrimonio territorial mediante el estudio del ámbito de aplicación y descender al análisis de cada uno de los elementos a catalogar, de modo que pueda realizarse una valoración general y otra particular basada en la comparación de casos, establecer criterios para clasificar los bienes en diferentes categorías y concretar las medidas de protección que correspondan a cada una de ellas.

El catálogo debe incluir un capítulo de definición de sus objetivos, explicación de la metodología de trabajo, definición de los niveles de protección y concreción de medidas para cada uno de ellos. Las fichas de catalogación de cada bien han de desarrollar, al menos, la siguiente información: breve descripción, tipología, cronología, estado de conservación, uso, titularidad; localización sobre planimetría catastral y urbana o rústica; representación gráfica de sus características físicas en, como mínimo, un plano de planta; fotografías del estado actual y, en su caso, documentos gráficos que aporten información histórica adicional. La valoración global del conjunto de información permitirá asignar a cada elemento, atendiendo a criterios zonales, tipológicos, funcionales, históricos, de usos, etc., el correspondiente nivel de protección.

La información compilada en el catálogo respecto a los diferentes lugares, inmuebles o cualquier otro elemento o

manifestación cultural será fundamental de cara a su gestión, porque las determinaciones generales y específicas dictaminadas para cada uno de ellos serán aplicadas en el contexto espacial correspondiente. El ámbito catalogado puede abarcar bien una parte o el conjunto edificado de una población, bien su término municipal, o ambos, según se haya definido, y a cada uno de los bienes afectados se aplicará la correspondiente categoría de protección que, en todo caso, debe respetar las protecciones definidas en la legislación estatal y autonómica.

En la red se encuentra una gran variedad de catálogos urbanísticos correspondientes tanto a grandes ciudades como a pequeñas localidades que gozan de un destacado patrimonio territorial. Documentos interesantes en este sentido aportan los planes generales de ordenación urbanística de Gijón,⁷ Mérida (Badajoz)⁸ o Lebrija (Sevilla),⁹ destacables por la calidad y nivel de detalle de la información que ofrecen.

INSTRUMENTOS DE PROTECCIÓN

La convocatoria y pronunciamiento de los foros internacionales en relación con la necesidad de documentar el patrimonio cultural suele deberse a motivos diversos, aunque frecuentemente relacionados con la detección de situaciones de riesgo, deficiencias en la conservación, acontecimientos que generan peligro para determinados bienes, etc. El mejor ejemplo lo constituye la formulación de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural tras la constatación del riesgo que representaba la construcción de la presa de Asuán (1959-1970) para los monumentos de Nubia (Egipto), declarados patrimonio mundial en 1979. La Convención fue adoptada por la Conferencia General de la UNESCO en su 17.^a reunión (Pa-

rís, 1972) que, al mismo tiempo, instituyó para su aplicación el Comité de Patrimonio Mundial, compuesto por 21 estados partes elegidos por la Asamblea General entre los que han ratificado la Convención.

El Comité de Patrimonio Mundial elabora también la Lista de Patrimonio Mundial, constituida por los tres tipos de bienes que distingue la Convención:

- Patrimonio cultural: monumentos —muebles e inmuebles—, conjuntos constructivos integrados en el paisaje y lugares producto de las personas o de las personas y la naturaleza, incluidos los sitios arqueológicos.
- Patrimonio natural: monumentos naturales, formaciones geológicas y fisiográficas y zonas delimitadas que constituyan el hábitat de especies amenazadas.
- Patrimonio mixto cultural y natural.

La solicitud de inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial obliga al estado solicitante a realizar un proceso de documentación precisa, sistemática y actualizada de los bienes a incluir en su Lista Indicativa, donde deben permanecer al menos un año. El Centro de Patrimonio Mundial revisa periódicamente las Directrices Operativas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial¹⁰ que explican, entre otras cuestiones, el modo de documentar los bienes a incluir en las listas indicativas de cada país y también recoge en su página web el conjunto de documentos que identifican a cada uno de los bienes declarados, incluidos registros gráficos y cartográficos.¹¹

En los ámbitos nacionales y regionales, la documentación necesaria para proceder a la protección de un bien cultural ha ido evolucionando según se ha avanzado en su conocimiento, en los criterios para su evaluación, en la identificación de los



Patrimonio Mundial. Machu Picchu, Cuzco (Perú). Foto: Jesús Cuevas García

objetos a preservar y en los objetivos de dicha preservación, así como en el establecimiento de medidas de salvaguarda. La complejidad del proceso obliga a redactar documentos técnicos que puedan ser actualizados según las necesidades de la gestión y que recojan las características físicas de los bienes y su estado de conservación, las singularidades históricas, circunstancias jurídicas, valoración social, etc.

En España, las primeras iniciativas para la protección del patrimonio cultural se materializaron en la publicación de listados en la *Gaceta* o *Boletín Oficial del Estado*, considerando que la mera relación nominal de bienes concedía la protección jurídica necesaria a cada uno de los allí reseñados. Esta forma de proceder fue útil hasta que la gestión de dichos bienes empezó a demandar un ma-

yor conocimiento de sus características y se hizo necesario potenciar el desarrollo de la información referida a cada uno de ellos. Así, la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español y el Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la Ley, establecieron una clasificación de los bienes de interés cultural y desarrollaron los esquemas básicos para ordenar el contenido de los documentos técnicos necesarios para su declaración según lo dispuesto en el anexo 1 del Real Decreto.

Con el paso del tiempo, desde las instancias regionales se han ido diversificando las figuras de protección en un espectro más complejo en función de las características físicas de los bienes, su significación, localización, situación legal, etc., aumentando así las posibilidades y modos de gestionar el legado cul-



Bien de interés cultural. Zona patrimonial. Valle del Darro, Granada (España). Foto: Fondo Gráfico IAPH (Juan Carlos Cazalla Montijano)

tural protegido. Una visión más cercana del patrimonio permitió generar otras formas de protección en función de sus características y de los objetivos que persiga la acción tutelar, y, en consecuencia, otros tipos de documentaciones técnicas. La información que constituyen los documentos técnicos para la protección se refleja muy bien en la Orden por la que se declaró como bien de interés etnológico la huerta de Pegalajar, en Pegalajar (Jaén),¹² en el Decreto de declaración como sitio histórico de la zona minera de Cerro Muriano, en Córdoba y Obejo (Córdoba)¹³ o en la Resolución de incoación de la zona patrimonial del Valle del Darro,¹⁴ que comprende varios municipios de la provincia de Granada.

Otros territorios han optado por acompañar los bienes de interés cultural con

otras figuras de protección de menor rango, como es el caso de Cantabria (bien de interés local y bien inventariado), Cataluña (bien cultural de interés local) o País Vasco (bien inventariado), fijándose también las características de los documentos que deben acompañar la propuesta de declaración.

INSTRUMENTOS DE CONSERVACIÓN

Cartas de riesgo

Las cartas de riesgo son documentos orientados a la conservación preventiva de los bienes inmuebles, aunque en fechas recientes se empiezan a incluir bie-

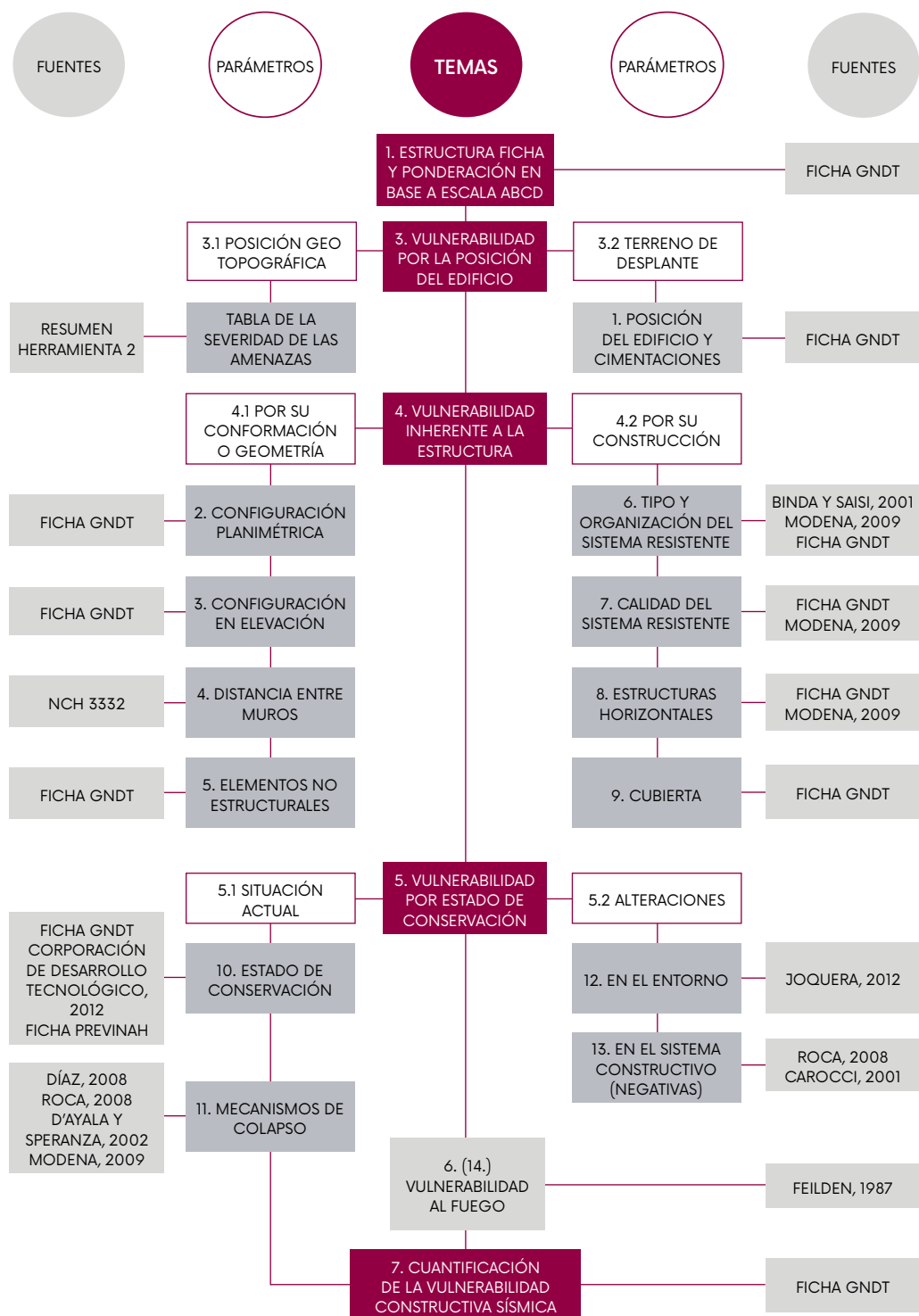


nes del patrimonio cultural inmaterial. Se iniciaron en los años setenta del pasado siglo con el fin de «determinar sistemas y procedimientos que permitan programar las intervenciones de mantenimiento y restauración de los bienes culturales», extendiendo «la filosofía de la revisión periódica y de la intervención preventiva también al ámbito de la conservación de los bienes culturales» (BALDI, 1992: 8); todo ello en consonancia con la necesidad de reducir los riesgos que afectan a los bienes culturales, que la UNESCO reclamaba desde la propia Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (1972).

A partir de la experiencia italiana de la Carta del Riesgo,¹⁵ que ha inspirado otras como la desarrollada en Chile para el caso de los riesgos sísmicos (DÍAZ FUENTES, 2017), se ha recorrido un largo camino, el que va desde el conocimiento como

herramienta para la intervención directa sobre los bienes culturales, al conocimiento como fundamento de la regulación de usos y actividades que puedan incidir sobre aquellos. Las denominadas cartas de riesgo del patrimonio arqueológico o cartas arqueológicas, que las administraciones públicas han desarrollado profusamente en los últimos años con el fin de preservar dicho patrimonio de los riesgos que representan determinadas actuaciones territoriales y urbanísticas, constituyen un ejemplo evidente de este tránsito.

Las cartas arqueológicas se conforman como un inventario exhaustivo de los sitios arqueológicos de interés localizados en un territorio determinado, comúnmente un término municipal. Este inventario constituye en realidad un sistema de conocimiento global del ámbito en cuestión, porque a partir del estudio de



Carta de riesgo. Modelo de descripción y jerarquización de riesgos sísmicos para el patrimonio cultural inmueble de Chile. Fuente: DÍAZ FUENTES, 2017: 52

las fuentes documentales, del análisis de los datos aportados por las prospecciones arqueológicas y de las diferentes afecciones que soportan los inmuebles de interés arqueológico, se establecen propuestas de cara a la investigación, protección, conservación y valorización de dichos bienes. De esta manera, los resultados de una carta arqueológica constituyen un programa para la gestión del patrimonio arqueológico desde una perspectiva territorial; dicho programa puede ser asumido por la administración local mediante su incorporación a la herramienta de planeamiento correspondiente, convirtiéndose así el municipio en el competente para el desarrollo de la mayoría de sus determinaciones, con lo que ello significa en cuanto a la simplificación de los trámites administrativos y al acercamiento de la gestión del patrimonio cultural a la ciudadanía.

Un excelente ejemplo de este tipo de herramientas lo representa la carta arqueológica de Córdoba (España). Redactada en los últimos años del siglo pasado, desde el principio fue plenamente incorporada al Plan General de Ordenación Urbanística de Córdoba, asumiendo este sus determinaciones para la protección del patrimonio arqueológico.¹⁶

Documentos de diagnóstico

Los documentos de diagnóstico tienen como objeto levantar y compilar información sobre el estado de conservación de un bien o un conjunto de ellos con el fin de definir un programa de actuaciones o de diseñar intervenciones puntuales que precisen un conocimiento actualizado tanto del estado físico como de sus valores patrimoniales. La evolución operada desde principios del siglo pasado en los estudios diagnósticos ha conformado un corpus de documentos que establecen criterios y fijan métodos de interven-

ción, desde la Carta de Atenas de 1931,¹⁷ que reconoció la necesidad de potenciar la colaboración entre distintas disciplinas y de aplicar nuevos métodos de análisis a la conservación, hasta la Carta de Atenas de 1933,¹⁸ que expresa la conveniencia de salvaguardar los valores arquitectónicos de inmuebles y conjuntos urbanos.

Desde la primera mitad del siglo xx surgieron por toda Europa centros destinados a la investigación y conservación del patrimonio histórico, como el Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM), dependiente de la UNESCO, y el Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte (actualmente Instituto del Patrimonio Cultural de España), que acometieron gran parte de la información y diagnóstico del patrimonio cultural de forma científica, sistematizada y cercana a la casuística de cada bien. La fundación de una organización internacional no gubernamental como el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios significó la participación en la gestión del patrimonio cultural de profesionales de distintas disciplinas; documentos refrendados por esa institución, como las Recomendaciones para el Análisis, Conservación y Restauración de las Estructuras del Patrimonio Arquitectónico,¹⁹ desarrollaron criterios de análisis, diagnóstico y actuación para el patrimonio edificado.

La diagnosis de los bienes culturales es cometido de instituciones u organismos competentes en la materia, en el desarrollo de las funciones propias de departamentos especializados o en iniciativas que deben obtener tal información para cumplir sus objetivos: planes de conservación, programas de rehabilitación, proyectos de intervención, etc. En función del alcance de la actuación y de los objetivos que se persigan, la diagnosis puede afrontarse desde distintas ópticas: una visión general sobre un conjunto patri-

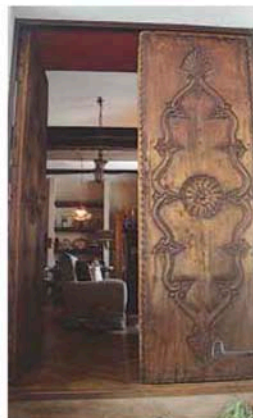
PUERTAS

Las puertas al igual que los portones y ventanas forman parte primordial en la imagen de conjunto de un edificio y van acorde al estilo original del edificio, es decir que las carpinterías son tan valiosas como el resto de elementos que conforman la identidad de las casas.

Es necesario entender que los diferentes estilos, formas, tamaños y hasta acabados de las puertas varían de acuerdo a la época de construcción, al gusto y economía del dueño.

Aún si el diseño de la puerta es sencillo esto no quiere decir que sea menos valiosa que aquella que es más elaborada, pues precisamente las más sencillas a menudo son las más antiguas y por lo tanto más preciadas. En la colonia solían estar formadas por amplios tableros al principio con grandes bisagras y clavos con cabeza forjada, en el barroco se generalizaron los tallados vegetales y curvilíneos, y en la república dominaron los motivos geométricos y cuarterones.

En su mayoría las puertas del piso superior e interiores, poseen contraventanas, característica muy propia de las casas históricas, tendiendo estas a desaparecer. También son recurrentes en las puertas coloniales las curiosas mirillas y en las republicanas las incisiones para correo.



TIPOS DE INTERVENCIONES



ADECUADO

La madera de la puerta se puede restaurar sin problemas con un decapado manual y lijado suave de las superficies que respete las venas de la madera antigua, completado de las piezas faltantes con taraceas de madera, aplicación de tratamiento anti xilófagos y barnices al agua mates, aceites o cera semidulda y lustrado posteriores con paño. Los elementos metálicos se pueden decapar fácilmente y eliminar óxidos y pinturas, tratar contra la oxidación y pintar de nuevo con tonos oscuros mate.



MEJORABLE

Conviene evitar el pintado de las puertas y más aún si este hecho es consecutivo, pues con esto se oculta el color y textura propia de la madera, sus venas y hasta las cicatrices del tiempo deben ser mostradas. Así mismo conviene no sustituir los accesorios: bisagras, chapas, jaladores y picaportes, pues estos elementos tienen alto valor histórico y artístico, por ser un trabajo antiguo y de manera artesanal.



IMPROPIO

No está permitida la sustitución de las puertas existentes por nuevas, a excepción de que las originales estén en tan mal estado que no puedan ser restauradas, en ese caso se deberá sustituir el elemento con dimensiones y diseño idénticos. No se deben utilizar materiales contemporáneos de manera contrastante, ni incorporar tejares artificiales, falsos recercados, cerrajería y ornamentos ajenos a los tradicionales.

Documento de diagnóstico. Orientaciones para las actuaciones de conservación en el centro histórico de Sucre (Bolivia) y criterios para su conservación. Fuente: PEÑARANDA ORIAS, 2011: 82

monial —localización, características tipológicas, agentes que inciden en su conservación...— o una mirada específica hacia casos particulares, analizando las singularidades formales de cada elemento y los diferentes factores que inciden en ellos y hacen necesario considerar una pluralidad de circunstancias de cara a su conservación.

Algunas iniciativas institucionales ilustran diferentes formas de diagnosticar el estado de conservación del patrimonio

cultural. Por ejemplo, las estrategias para la conservación del centro histórico patrimonio mundial de Sucre (Bolivia) (PEÑARANDA ORIAS, 2011), donde viviendas y elementos urbanos de idénticas características formales, técnicas y materiales se ven expuestos a los mismos agentes de deterioro. Sin embargo, cuando se gestionan territorios más amplios, como es el caso del Plan de Arquitectura Defensiva de Andalucía (Consejería de Cultura, 2007), la diversidad formal y la dis-

paridad de agentes que actúan sobre los bienes hacen imprescindible realizar en cada uno de ellos un tratamiento individualizado de las circunstancias que inciden en su estado de conservación, aunque una ficha básica sirva para recoger información general de manera conjunta y homogénea. Otra forma de afrontar la diagnosis del patrimonio cultural se refiere a los efectos producidos por causas singulares como los desastres naturales, entre los que representa un caso específico el terremoto que tuvo lugar en Lorca (Murcia, España) en el año 2011 (Muñoz Cosme, 2012).

La distinta naturaleza de los bienes y la pluralidad de factores que afectan las condiciones de conservación condicionan las características de las fichas diagnósticas, aunque todas deben señalar los agentes que inciden en los procesos de deterioro y las patologías derivadas de los mismos, incluir información científica y señalar la tipología del bien. Sirvan como ejemplo de este tipo de documentos los Instructivos para fichas de Registro e Inventario del Instituto Nacional del Patrimonio Cultural de Ecuador (INSTITUTO NACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL DE ECUADOR, 2011). En el caso español, el Plan Nacional de Conservación Preventiva (2011) ha vinculado el diagnóstico del patrimonio cultural, de sumo interés para establecer las primeras actuaciones de conservación, a la ejecución de acciones de prevención de riesgos y patologías.

La especificidad de los bienes culturales de carácter inmaterial demanda otros puntos de vista respecto a las causas y efectos que intervienen en su conservación o su evolución, debiendo atender tanto los aspectos inmateriales como la materialidad de los objetos utilizados y de los producidos como resultado de esas actividades. En el caso del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía,²⁰ el diagnóstico se encuentra implícito en varios campos de la ficha, especialmente en

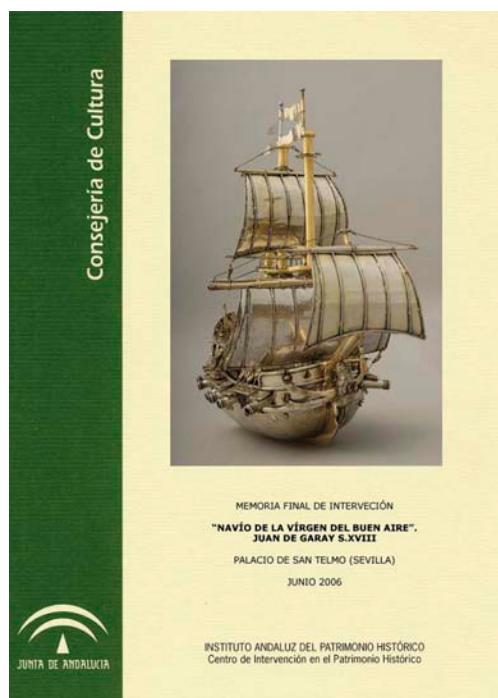
los que se refieren a los mecanismos de transmisión y a la valoración general.

La recogida y compilación de información para el diagnóstico puede realizarse en cualquier formato con capacidad de ordenar en campos o apartados identificables. Los contenidos deben reflejarse de manera sistematizada, directa y con el suficiente grado de actualización para que sea posible evaluar el estado de conservación del bien, detectar necesidades urgentes y determinar acciones paliativas inmediatas. El Informe de diagnóstico y propuesta de intervención del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico²¹ es un ejemplo de concreción de los diferentes apartados a tener en cuenta en esta tarea.

Proyectos y memorias de intervención

En un proyecto de intervención se define cómo se va a ejecutar una acción directa sobre un bien, determinando la metodología de actuación, estableciendo los objetivos a conseguir y marcando los plazos de ejecución. Las características del proyecto dependen de la naturaleza del elemento, pudiendo abarcar situaciones complejas —un conjunto de bienes localizados en un área territorial muy poblada— o actuar sobre un objeto, un conjunto de ellos —muebles o inmuebles—, una actividad o un grupo de ellas. Un proyecto de intervención puede ser integral, para actuar sobre un bien en su totalidad, o parcial, para intervenir sobre una parte o valor concreto —como las actuaciones dirigidas a frenar procesos de deterioro, consolidar estados de conservación, etc.

El desarrollo de un proyecto de intervención en bienes patrimoniales protegidos se encuentra sujeto a lo establecido en la legislación sectorial que les afecte, así como a lo dispuesto en otros desarrollos legales sectoriales (urbanismo, medioam-



Memoria de intervención. *Navío de la Virgen del Buen Aire*. Fuente: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

biente, etc.). Su elaboración obligará, según el alcance definido, a formalizar un documento que recoja diferentes niveles de información y distintas fases de ejecución, a saber:

- Preliminar: recopilación de documentación y estudios previos.
- Diagnóstico: interpretación y conclusiones sobre los antecedentes.
- Conceptualización: concreción de objetivos y métodos.
- Redacción: diseño del modelo de intervención y cronograma.
- Ejecución: contempla la información emanada de la intervención y, en su caso, de las modificaciones del proyecto original.
- Conclusión: valoración de resultados.

La información que ofrece un proyecto de estas características está directamente

relacionada con su desarrollo, de manera que el conocimiento se incrementa según avanza el proceso de intervención, aunque el acceso a la información suele estar sujeto a condicionantes como el estado de las investigaciones previas, la tramitación administrativa, los supuestos de confidencialidad o privacidad, el aporte de información derivado del avance de las actuaciones, etc.

En intervenciones sobre bienes patrimoniales protegidos, la documentación administrativa incluye la referida a la periodicidad de las actuaciones y al pronunciamiento de las instituciones competentes y de los órganos consultivos para su aprobación y durante el desarrollo de la intervención, generando un expediente en el que obran los proyectos básicos y de ejecución y, en su caso, las consideraciones conducentes a redactar reformados del proyecto original.

El proyecto también puede integrar los resultados de iniciativas de participación social; la consulta a personas expertas; la opinión de quienes estén implicados en los planos teóricos, prácticos o económicos; el diseño de una estrategia de exhibición durante la actuación; una propuesta de divulgación de los logros una vez concluido; e información comparativa respecto a otros casos que puedan trasladarse como experiencias.

Por su parte, las memorias de intervención representan una de las fuentes de información más útiles en el proceso de investigación y documentación de los bienes integrantes del patrimonio cultural, porque complementan la información que ofrecen el documento de diagnóstico y el proyecto de intervención, añadiendo la específica de la propia intervención: metodología, fases, cronograma y, finalmente, resultados. Se configura así un registro sistemático, ordenado cronológicamente, que refleja la evolución experimentada entre el estado inicial y el estado final de un bien, resultando un

documento de interés para aumentar el conocimiento y renovar claves interpretativas y de valorización, manteniendo una óptica objetiva que evite el exceso de especulación teórica.

Por tanto, la información de una memoria de intervención debe contener, al menos, los siguientes aspectos:

- Una breve referencia al proyecto de intervención. Suele reflejar las fuentes usadas para diseñar las líneas maestras de la actuación al tiempo que permite una visión más completa de la información generada en la intervención.
- La información originada por la ejecución del proyecto debidamente organizada. Recogiendo las incidencias producidas en el curso del trabajo; una selección representativa de los documentos gráficos; la planimetría que ilustra el desarrollo de las actuaciones y localiza los sectores intervenidos, nuevos hallazgos, elementos singulares, la existencia y referencia de patologías, etc., junto a otros datos relevantes para una mejor comprensión del bien: régimen de propiedad, usos, relaciones espaciales, elementos limítrofes, etc.
- La constatación, corrección o descarte de hipótesis previas. Mediante un ejercicio comparativo y crítico entre la información teórica y la recopilada en el transcurso de la intervención pueden desarrollarse nuevas teorías, sustentadas en un proceso suficientemente documentado, razonado y justificado, que apoyen el acuerdo, la corrección de aspectos puntuales o el desacuerdo con los planteamientos de partida.
- Los resultados obtenidos y la formulación de nuevas teorías. A partir del resumen de resultados se define la información que renueva el conocimiento del bien, pudiendo aclararse cuestiones como la imprecisión cronológica o la atribución de autor, apoyadas, en su caso, en el descubrimiento de mar-

cas, firmas, inscripciones, procedencia de elementos concretos, naturaleza de los materiales, definición de etapas de conformación, alteraciones, etc.

- La consideración de otras acciones o métodos de intervención consecuentes con el nuevo estado del bien. Especificando, una vez resuelta la situación de partida, nuevos objetivos para una correcta conservación del bien, dado que las necesidades de conservación han sido modificadas.
- Una renovación valorativa e interpretativa del bien. Pueden quedar sentadas las bases para un proceso de transferencia de los resultados a los sistemas de información y para el planteamiento de estrategias dirigidas a la generación de itinerarios, sistemas de señalización, etc.
- Una orientación hacia nuevas fórmulas de divulgación. A partir de los avances en el conocimiento y en la metodología de intervención, podrían plantearse nuevas formas de divulgación desde diversos puntos de vista: para la publicación de resultados, para la enseñanza, para el diseño de acciones participativas o para la incorporación de los bienes culturales en una dinámica de desarrollo económico.

INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

La ejecución de proyectos de investigación sobre el patrimonio cultural ha sido hasta fechas relativamente recientes una actividad casi exclusiva del ámbito académico, acometida desde la órbita de la arqueología, la arquitectura y la historia del arte, tratándose con frecuencia de actuaciones para el conocimiento de dichos elementos en función de sus tipologías funcionales, distribución espacial, horizonte cultural, características formales o estilísticas, etc. Pero la necesidad de si-

tuar el patrimonio cultural en el marco de las políticas territoriales como un activo para el desarrollo sostenible ha propiciado la definición de líneas de investigación que contemplan las interacciones entre el patrimonio cultural y otras materias, como la planificación, ordenación y gestión territorial, la educación, la sociología, el turismo, etc., convirtiendo proyectos de estas características en fuente principal de información para la gestión.

En España se han diseñado hasta el momento el Plan Nacional de Investigación en Conservación del Patrimonio Cultural, una «herramienta de gestión que impulsa el aumento y la transferencia del conocimiento en investigación aplicada a la conservación» (PNICPC, p. 16), que cuenta con cinco programas de actuación —incluyendo uno de conservación y medioambiente y otro de economía, valor social y sostenibilidad—, y al que pueden adherirse las comunidades autónomas cumpliendo una serie de requisitos; y el Plan Nacional de Protección del Patrimonio Arqueológico Subacuático (2007), que, aun siendo su finalidad la protección legal para defender los intereses propios respecto a pecios españoles hundidos en aguas nacionales, internacionales o de terceros países, se fundamenta en un exhaustivo trabajo previo de investigación y documentación de los bienes que lo conforman.

Las memorias de investigación aportan documentación tan variada como pueden ser los objetos susceptibles de investigar. Oscila, por tanto, desde la información puramente histórica, arqueológica, etnológica o patrimonial hasta la referida al contexto de los bienes investigados, tanto en sus aspectos exógenos (incidencia de los desarrollos territoriales, económicos o sociales), como endógenos o derivados de las propias características del bien o conjunto de bienes en cuestión.

También las memorias derivadas de las actuaciones arqueológicas (prospecciones,

excavaciones, sondeos, etc.) pueden considerarse instrumentos de investigación. A diferencia de las intervenciones de conservación, realizadas por necesidades de mantenimiento o estabilización de los bienes, las actividades arqueológicas se deben a otros factores:

- a) Necesidades de ampliación del conocimiento. Suelen realizarse por parte de organismos de investigación para contrastar hipótesis o profundizar en el conocimiento de un aspecto concreto del comportamiento humano. Las memorias resultantes constituyen una de las fuentes de información más detalladas sobre los bienes culturales de carácter arqueológico, ya que a menudo incorporan analíticas de los materiales recuperados, cartografía de detalle, dibujos, diagramas estratigráficos, fotografías, etc.
- b) Ejecución de obras públicas o privadas. Se pueden realizar estudios arqueológicos antes y durante la ejecución de las obras o por el hallazgo fortuito de restos arqueológicos. No responden a una necesidad de investigación, pero la información recuperada es una fuente de conocimiento básica tanto para la gestión como para la investigación arqueológica.
- c) Apoyo a las intervenciones de restauración y/o rehabilitación de edificios. Aportan información fundamental para el conocimiento de los inmuebles y para la toma de decisiones durante la ejecución de este tipo de intervenciones.

INSTRUMENTOS DE COMUNICACIÓN Y DIVULGACIÓN

En relación con el desarrollo de herramientas para la comunicación y divulgación se han planteado diferentes ca-

tegorías de documentos, como las guías de recursos territoriales, culturales y medioambientales con las que cuentan la mayoría de espacios naturales y áreas culturales protegidas, pensadas para la divulgación científica a un público no especialista; o los inventarios y catálogos digitales, a partir de los cuales es posible acceder a productos informáticos más complejos, como los localizadores de patrimonio cultural, rutas culturales a distintas escalas, etc. Todos ellos aportan también un corpus de información que, según para qué fines, puede ser de utilidad para conocer y gestionar el patrimonio cultural. Entre ellos puede citarse el Sistema de Información para la Gestión Patrimonial de Chile,²² los lugares para visitar del English Heritage, el Patrimoine de France,²³ el Sistema de Información del Patrimonio Cultural de Aragón²⁴ o la Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía.²⁵

Puede concluirse, pues, que el desarrollo de las distintas herramientas que permiten afinar el conocimiento sobre los bienes patrimoniales de cara a una eficaz gestión de los mismos obedece a varios motivos:

- La necesidad de plantear, desarrollar y ejecutar las actuaciones pertinentes para la preservación del legado patrimonial.
- La oportunidad de explorar y definir en cada caso su alcance como activo territorial con el fin de abordar políticas de desarrollo sostenible aplicando los principios de diversidad cultural definidos por la UNESCO.
- La conveniencia de dar a conocer al conjunto de la sociedad el legado cultural y de sensibilizar sobre su significación por sí mismo y como elemento de identidad y reconocimiento de una comunidad.

NOTAS

1. Ministerio dei beni e delle attività culturali e del turismo. Istituto Centrale per il Catalogo e la Documentazione <<http://www.iccd.beniculturali.it>> [Consulta: 10/02/2017].
2. Inventario Comarcal de Patrimonio Cultural de Sobrarbe (Aragón) <http://www.sobrarbe.com/servicios.php?niv=2&cla=_1D000VIOA&cla2=_2UJ0X1066&cla3=&tip=2> [Consulta: 20/03/2017].
3. Manantiales y Fuentes de Andalucía <<http://www.conocetusfuentes.com/home.php>> [Consulta: 23/03/2017].
4. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Instituto del Patrimonio Cultural de España. Planes Nacionales <<http://ipce.mcu.es/conservacion/planesnacionales.html>> [Consulta: 23/03/2017].
5. Decreto 243/2008, de 21 de noviembre, por el que se aprueba definitivamente el Plan Territorial de La Vera. *Diario Oficial de Extremadura*, n.º 230, de 27 de noviembre de 2008 <<http://doe.gobex.es/pdfs/doe/2008/2300o/08040269.pdf>> [Consulta: 22/03/2017].
6. Observatori del Paisatge <<http://www.catpaisatge.net/esp/catalegs.php>> [Consulta: 22/03/2017].
7. Ayuntamiento de Gijón. Plan General de Ordenación <<https://sedeelectronica.gijon.es/page/6514-catalogo-urbanistico-aprobacion-definitiva>> [Consulta: 10/02/2017].
8. Ayuntamiento de Mérida. Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) <<http://merida.es/servicios-municipales/urbanismo/planeamiento-pgou>> [Consulta: 03/02/2017].
9. Ayuntamiento de Lebrija. Plan General de Ordenación Urbanística <<http://www.comentta.es/apps/ocax/ocax-1.1.4/app/pgou>> [Consulta: 10/02/2017].
10. UNESCO. Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial <<http://whc.unesco.org/archive/opguide08-es.pdf>> [Consulta: 10/02/2017].
11. UNESCO <<http://whc.unesco.org/en/list/>> [Consulta: 10/02/2017].
12. Orden de 4 de septiembre de 2001, por la que se resuelve inscribir en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, con carácter específico, como lugar de interés etnológico, el bien denominado huerta de Pegalajar, en Pegalajar (Jaén). *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, n.º 110, de 22 de septiembre de 2001 <<http://juntadeandalucia.es/boja/2001/110/53>> [Consulta: 23/03/2017].
13. Decreto 352/2010, de 27 de julio, por el que se inscribe en el Catálogo General del Patri-

- monio Histórico Andalúz como bien de interés cultural, con la tipología de sitio histórico, la zona minera de Cerro Muriano, en los términos municipales de Córdoba y Obejo. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, n.º 149, de 30 de julio de 2010 <<http://juntadeandalucia.es/boja/2010/149/45>> [Consulta: 23/03/2017].
14. Resolución de 6 de abril de 2016, de la Dirección General de Bienes Culturales y Museos, por la que se incoa el procedimiento para la inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andalúz como bien de interés cultural, con la tipología de zona patrimonial, del valle del Darro, en los términos municipales de Beas de Granada, Granada y Huétor Santillán (Granada). *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, n.º 72, de 18 de abril de 2016 <<http://juntadeandalucia.es/boja/2016/72/21>> [Consulta: 23/03/2017].
 15. Istituto Centrale per il Restauro. Carta del Rischio <<http://www.cartadelrischio.it/>> [Consulta: 23/03/2017].
 16. Ayuntamiento de Córdoba, Gerencia Municipal de Urbanismo. Plan General de Ordenación Urbana <<http://www.gmucordoba.es/memoria/carta-arqueologica-de-riesgo>> [Consulta: 23/03/2017].
 17. Carta de Atenas, 1931 <https://www.mecd.gob.es/ipce/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/patrimonio/mc/ipce/conservacion-y-restauracion/criterios-de-intervencion/documentos-internacionales/1931_Carta_Atenas.pdf> [Consulta: 31/10/2017].
 18. Carta de Atenas, 1933 <http://www.patrimonio.cdmx.gob.mx/assets/images/marco_juridico/ Carta%20de%20atenas%201933.pdf> [Consulta: 08/12/2017].
 19. Principios para el Análisis, Conservación y Restauración de las Estructuras del Patrimonio Arquitectónico <https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Chartes/structures_sp.pdf> [Consulta: 23/03/2017].
 20. Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía <<http://www.iaph.es/web/canales/patrimonio-cultural/patrimonio-inmaterial/atlas/>> [Consulta: 23/03/2017].
 21. Informe de diagnóstico y propuesta de intervención <<http://www.iaph.es/web/canales/conservacion-y-restauracion/metodologia-de-intervencion.html>> [Consulta: 23/03/2017].
 22. Gobierno de Chile. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Sistema de Información para la Gestión Patrimonial (SIGPA) <<http://www.cultura.gob.cl/patrimonio/sistema-gestion-patrimonial-sigpa/>> [Consulta: 23/03/2017].
 23. Ministère de la Culture et de la Communication. Patrimoine de France <<https://www.patrimoinedefrance.fr/>> [Consulta: 23/03/2017].
 24. Gobierno de Aragón. Sistema de Información del Patrimonio Cultural Aragonés <<http://www.sipca.es/>> [Consulta: 23/03/2017].
 25. Guía Digital del Patrimonio Cultural de Andalucía <<http://www.iaph.es/web/canales/conoce-el-patrimonio/guia-digital/>> [Consulta: 23/03/2017].

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA PAGÁN, E. (2014) Catálogo e Inventario como instrumentos para la gestión del patrimonio cultural. En *Educación y entorno territorial de la Universidad de Valencia*. Conferencias impartidas en el programa Universitat i Territori. Valencia: Universitat, 2014, pp. 67-90
- ALOMAR ESTEVE, G. (1967) *Inventario de Protección del Patrimonio Cultural Europeo*. España. *Conjuntos histórico-artísticos. Sitios mixtos urbano-rurales. Inventario resumido*. Valencia: Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Bellas Artes, 1967
- ALONSO IBÁÑEZ, M.R. (2004) *Los catálogos urbanísticos. Aspectos jurídicos, metodológicos y de gestión*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2004
- CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y EL ARTE (2013) *Inventario de Patrimonio Cultural de la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins*. Rancagua: 2013
- BALDI, P. (1992) La carta de riesgo del patrimonio cultural. En *La Carta de Riesgo. Una experiencia italiana para la valoración global de los factores del Patrimonio Monumental*. Sevilla: Instituto Andalúz del Patrimonio Histórico, 1992, pp. 8-14
- CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y EL ARTE (2013) *Inventario de Patrimonio Cultural de la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins*. Rancagua: 2013
- DÍAZ FUENTES, D.A. (2017) Un método simplificado para evaluar el riesgo sísmico y priorizar la atención de los bienes culturales inmuebles: el caso de Chile. *Intervención*, año 8, n.º 15, 2017, pp. 46-62
- FARINÓS DASÍ, J.; BOIRA MAIQUES, J.V.; PALOMO TORRALVA, V. et ál. (2015) Planificación territorial estratégica supramunicipal en España; actualización regional y tipologías resultantes. En DE LA RIVA, J.; IBARRA, P.; MONTORIO, R. et ál. (eds.) *Análisis espacial y representación geográfica: innovación y aplicación*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2015, pp. 89-98
- FERNÁNDEZ CACHO, S. (2008) *Patrimonio Arqueológico y Planificación Territorial. Experiencias de gestión en Andalucía*. Jerez de la Frontera: Universidad de Sevilla y Junta de Andalucía, 2008

- INSTITUTO NACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL DE ECUADOR (2011) *Instructivos para fichas de registro e inventario* [en línea]. [Quito]: Serie Normativas y Directrices, 2011. <<http://www.competencias.gob.ec/wp-content/uploads/2017/06/09IGC2011-INSTRUCTIVO02.pdf>> [Consulta: 20/12/2017]
- LYBDEK V. (s.f.) *Normas internacionales sobre el patrimonio cultural* [en línea]. <<http://132.248.35.1/cultura/informe/Art14.htm>> [Consulta: 08/02/2017]
- MORENÉS Y MARIÁTEGUI, C. (2012) Nuevos instrumentos para la difusión y promoción del patrimonio cultural. En *XXXII Reunión de Asociaciones y Entidades para la defensa del patrimonio Cultural y su entorno* [en línea]. [Pamplona]: 2012. <<http://www.hispanianostra.org/patrimonio/wp-content/uploads/Ponencia-CM-PDF.pdf>> [Consulta: 14/11/2016]
- MUÑOZ COSME, A. (dir.) (2012) Patrimonio en riesgo: seísmos y bienes culturales. *Patrimonio Cultural de España* [en línea], n.º 6, 2012. <http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/patrimonio/mc/patrimonio-cultural/portada/PCE6_Revista.pdf> [Consulta: 03/02/2017]
- . (2010) Catálogos e inventarios del Patrimonio en España. En *El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión*. Secretaría General Técnica. Ministerio de Cultura, 2010, pp. 15-38
- PALMER, R. (2009) *Guidance on inventory and documentation of the cultural heritage* [en línea]. Council of Europe Publishing, 2009. <<https://book.coe.int/eur/en/cultural-heritage/4172-guidance-on-inventory-and-documentation-of-the-cultural-heritage.html>> [Consulta: 06/02/2017]
- PEÑARANDA ORIAS, L. (2011) *Manual para la Conservación del Patrimonio Arquitectónico Habitacional de Sucre* [en línea]. [Sucre]: Unidad Mixta Municipal Patrimonio Histórico, 2011. <http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Publicaciones%20coeditadas%20por%20AECID/Manual_de_Intervencixn_PRAHS.pdf> [Consulta: 03/02/2007]
- REAL DECRETO 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. *Boletín Oficial del Estado*, n.º 24, de 28 de enero de 1986
- UNESCO (1972) *Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural* [en línea]. 1972. <<http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001140/114044s.pdf#29>> [Consulta: 10/03/2017]